

# Una realidad no despojada de belleza

Ven la luz algunos relatos inéditos, crónicas y recuerdos de Natalia Ginzburg, gran voz italiana del siglo XX

Luis M. Alonso

**N**atalia Ginzburg (Palermo, 1916- Roma, 1991) fue una gran escritora comprometida y sincera, quizás por eso sus opiniones sobre las mujeres la hicieron parecer en ocasiones una extraña feminista. Ginzburg admitió abiertamente su deseo de escribir como un hombre. En aquella famosa entrevista con Oriana Fallaci, publicada por "L'Europeo" en 1963, tras ganar el premio Strega con "Léxico familiar", decía que la mayoría de las escritoras no sabían cómo deshacerse de sus sentimientos y mirar a los demás con ironía, siendo la ironía una de las cosas más importantes del mundo, tanto en el amor como en el conocimiento. Para ella muchas de sus colegas anteponían los sentimientos al desapego en la escritura y, por esa razón, únicamente se permitía elogiar el trabajo de Virginia Woolf en "El faro"; a Elsa Morante, que mantuvo una relación tormentosa con Alberto Moravia y que es junto a ella una de las mejores voces de la literatura italiana del siglo XX; y a Ivy Compton Burnett, que, según Ginzburg, empleaba la malicia para contar las cosas más terribles.

Si hay algo de la vida de Ginzburg en lo que merece la pena profundizar es precisamente en esa compleja re-

lación con los intelectuales, sus amigos, su madre y hermana, las esposas y compañeras de los escritores. De ese modo se pueden extraer conclusiones sobre su extraño feminismo. Como hace Sandra Petrigiani en la biografía "La corsara" (2018), editada por Neri Pozza. Natalia Ginzburg, antifascista bajo Mussolini y comunista después de la guerra, creía en los derechos de las mujeres, pero ello no le impidió mantener opiniones controvertidas por conservadoras en su carrera periodística como columnista. A Fallaci le dijo aquello que cayó como una bomba, incluso tratándose de 1963, de que siempre había tenido ganas de escribir como un hombre porque le horrorizaba la idea de que se entendiese que era una mujer por las cosas que escribía. Que Italo Calvino, como otros de sus críticos, haya insistido en la "feminidad no femenina" parece confirmar esa tesis. "Domingo", el volumen de relatos, crónicas y recuerdos que ahora publica Acantilado, confirma, además, una capacidad innata para explorar la condición humana tomando como punto de partida su propia vida y sus grandes dotes de cronista en los conflictos cotidianos, el campo o la fábrica. Todo en ella, desde la más pequeña semblanza al cuento más pormenorizado, concita una cruda realidad no despojada de belleza.

El libro se compone de veinte pie-

PABLO  
GARCIA

## Cuentos completos

Ricardo Piglia  
Anagrama, 825 páginas

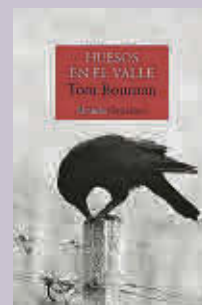
Este volumen reúne la totalidad de la obra cuentística de Ricardo Piglia, organizada por el propio autor poco antes de morir. La narrativa breve recorre toda su carrera literaria, y aquí encontrará el lector desde su primer volumen de relatos, publicado en 1967 (después revisado y ampliado con nuevos textos), hasta las últimas producciones en este campo, escritas al final de su vida, entre las que destacan *Los casos del comisario Croce*, homenaje y vuelta de tuerca al género policiaco que tanto amó Piglia. Y entre medio, las dos narraciones largas de *Prisión perpetua* y los volúmenes *Nombre falso* y *Cuentos morales*.



## Huesos en el valle

Tom Bouman  
Siruela, 318 páginas

Como veterano de la guerra de Somalia, el oficial Henry Farrell esperaba que al trasladarse al pequeño pueblo de Wild Thyme, en Pensilvania, podría pasar las mañanas cazando y pescando, y las tardes tocando al violín irlandés música de otros tiempos. En cambio, ha sido testigo de una doble invasión -la de las empresas de fracturación hidráulica y la de los traficantes de droga- que ha traído a la zona tanto dinero como graves problemas. Además, cuando un excéntrico anciano descubre en sus tierras un cuerpo mutilado, la investigación obligará a Farrell a adentrarse en los desolados parajes nevados de los Apalaches.



## Escritores y amantes

Lily King  
Umbriel, 316 páginas

Casey Peabody llega a Massachusetts en 1997 sin un plan en mente. La única correspondencia que recibe son invitaciones de boda y notificaciones de deudas. Casey, que una vez fue una niña prodigio del golf, ahora trabaja de camarera en un restaurante de Harvard Square y alquila una pequeña habitación donde se dedica a escribir una novela, a la que ha estado abocada desde hace seis años. A sus 31 años, sigue aferrándose a un ideal que muchos de sus amigos ya han abandonado: la intención de vivir de su creatividad. Y cuando se enamora de dos hombres completamente opuestos, su mundo se fractura todavía más. S.R.

